LA CONFESSIÓ
DE LA
PASTORA CATALANA

Lo cual se manifesta que lo seu promés per sabé de ella si li tenía estimació y amor, se vestí de religiós y sen aná dintre de un confessionari de la Iglesia, un dia que sabía que la seva estimada pastora tenía de anarse a confessá.

Una pastora galana
amada del seu pastó,
sen aná mol llastimosa
als peus del pare confessó.
Diguim pare confessó.
aixís Deu li dó salut,
de si ha conegut amor
al temps de sa juventud.

CONFESSÒ

En la mia juventud
ara no y tinch de pensá,

que cuan los hábits vaig pendre,
lo mon vaix renunciá.
Pastora deixat de aixó
deix corra aquets pensaments,
que si't vols confessá ab mi
comensa als deu manaments.

PASTORA

En lo primer manamént
me acuso pare meu,
que per amar al pastó
he deixat de amar a Deu.
En lo segón he jurat
que yo may lo olvidaré
per més ingrat quell me sía
yo sempre li voldré bé.
En lo tercer manamént
no ay oid misa cumplida
perque estaba divertida,
en lo pastó al pensament.
En lo cuart manamént jo
pare y mare he olvidat,
sens pensá que fos pecat,
sols per amar al pastó.
Pare en lo quint tambe yo
la mort m'havia desitjada,
perque vivia apartada
pel meu estimat pastó.
En lo sisé manament,
pare jo no hi tinch rés,
pero queda per entés
en lo nové manament.
Lo seté que es lo robá,
he robat del pare y mare
y del demés sempre hasta ara,
he procurat sempre está.
En lo manament vuité
may pensat moltas mentidas,
que al meu pare hay dirigidas
per veura al pastó mon bé.
Al nové no he desitjat,
home en tota ma vida,
y sols desitjo al pastó
que es del meu ull la nina.

En lo desé manament,
de tot estich neta jó.
a ningú mes que el pastó
desitjo a cada moment.
De tot me acuso jó,
en aquets manaménts,
donguim la absolució
pera rebre'ls sans Sacraments.

PASTÓ CONFESSÒ

Jo no estich ordenat
ni puch dar la absolució
pastoreta no'm descobris,
que soch lo teu amat pastó.

PASTORA

May me ho hauría pensát
de tenir tal ocasió
de poguerme confessá
ab lo meu amat pastó.

PASTÓ CONFESSÓ

Ara si que se'l teu cor
tú ets la meva estimada
adeu roseta encantada
que tú me robas tot l'amor.
Adéu adeu amoreta,
ara ja't tinch ab esmena,
tú sempre me estás matán
y al meu cor donas pena.

PASTORA

Adeu, pastó estimat
adeu, duenyo carinyós,
tu serás lo meu espós,
y'l meu consol apreciat.
Molta alegría me has dat
en aquesta confessió
y has de sabé pastó,
que tinch lo cor inflamat.

CANCIÓN NUEVA
DEL
Pastor y la Zagala

Soy pastorcillo
siempre acupado
en el ganado
muero de amor
por una Zagala
tierna y hermosa
más que otra cosa
no encuentro yo.

—

Busco y no encuentro
su hermosura
¡oh! que amargura
siento y dolor,
sigo los montes
selvas y el prado
muy fatigado
me hallo yo.

—

Cuanto me cuesta
fino quererte,
más dura suerte
no es dable hallar:
¡oh! amor tirana
fatal destino,
de donde vino
tanto pesar.

—

Quien da consuelo,
al ansia mía,
quien da alegría
a mi penar,
pero que miro
cosa impensada
que allá mi amada
durmiendo está.

—

Voyme acercando
su rostro miro,
haga un suspiro
y se despertó:
luego me dijo
dueño adorado,
mi gran cuidado
ya se acabó.

ZAGALA

Vamos querido
se asentaremos
y hablaremos
ya sin temor,
si tu supieras
pastor amado
cuan inflamado
está mi amor.

—

Tu solo puedes
darme consuelo
pues mi anhelo
y pretensión;
he de ser tuya
si tu me quieres
pues no quisieres,
hacer traición.

PASTOR

Divina aurora
bella adorada
siempre estimada
de tu pastor;
¡oh! que alegría
me has concedido
de haber oido
tu pundonor.

—

A fuera sustos,
ya no hay cuidado
pues que he logrado
mi pretensión:
¡oh! pastorcilla
de mis entrañas,
estas cabañas,
testigos son.

—

Zagala mía,
yo te adoro,
y fuera desdoro
serte traidor;
morir contigo
fina te juro,
aunque perjuro,
sea tu amor.

ZAGALA

Adiós bien mío
porque el ganado
muy fatigado
cierto estará;
yo bien confío,
dueño querido
que el Dios Cupido
nos juntará.

PASTOR

Adiós amada,
adiós Elena
muero de pena,
lindo roser:
y aunque me vuelvas,
tu rostro fiero,
un día espero;
me has de querer.

—

Adiós Zagala,
adiós sirena,
blanca azucena
adiós amor:
pues que mañana
antes del día,
vendré a porfía,
còn gran ardor.

Es propiedad de Juan Grau.

REUS.—Véndese en la librería «LA FLECA», de Juan Grau, calle Aleus, núm. 1.—En la misma casa se halla un gran surtido de romances, sainetes, libritos, historias, comedias, aleluyas de rodines, santos y soldados pintados. Depósiio de libritos para fumar y cajas de cerillas. Papel para escribir, sobres para cartas, plumas, mangos, lapiceros, etc., etc. Todo a precios muy baratos.